

Alguien

¿tu o yo?
estamos solos
en el adulterio con la muerte

Una horda de inocencia lapída
la contracción del suspiro
sobre el cuerpo extenuado
la convulsión arranca la agonía
anónima figura envuelta
en el susurro del esplendor

Primeriza nimbada
sublimas la inmortalidad promiscua
rechazas lo inerte resurgiendo
en tu propia carne
rebosa tu sed de amor
profesas el escándalo sin descanso
revelas enternecida tu ascensión

Saliste del seno materno
para combatir el espasmo del calvario
zarpaste un mar a contraviento y sin reposo
izas el horizonte en tu mirada implacable

Venida a ti atravesaste al horero del templo

En tus manos encomiendas
el deseo de no separarte nunca
de la embarcación

La levedad de tu presencia parece
una flotilla invicta envuelta en olas.

Vahído del siamés

das húmeda arremetida
untas manía y delirio
raptas corno del eco
sigues al captor de urnas . . .

Curvamunicante
combamunicante
cavamunicante
casamunicante

Cazadora de la bestia
venada en la cima del erguido
erección montés
te contraigo
gatillo del esternón agitado
tocas el arco vienes yéndote
montaña con sabor a semen
guarida en celo
humor del cráter
ata camino
de noches sublevadas
suelta
serpientes y cucuyos
se hacen
cómplices de caudillos

Entrega su cueva al ladrón campeador
gema suya
suyo.

Suelto un remolino

de laberintos y soledad
huello mordaza
de pretéritos inacabados

Labio tu labio
lengua tu lengua
piel tu piel

Unamar encantado
hombre de mis entrañas
invádeme
especie de mi género
hallámonos

Dejámonos tocar ahí
donde la vida nos encontró

Astame horizonte preñado
del clamor

Arremetamos la fuente del caracol
deseo del jinete oralmado
suplicio rendido del grumete
siento tu entrante de mar
toco tu sumisión
arrecife del sol no ocultes
su sombra
mi río furiada de equilibrios
remo nudos de espumas
de brisas prematuras
de levedad envuelta

Cauce de tu cauce
perecemos un perfecto resplandor

Anclaje del sueño fuera de todo
a pique la alucinación del deseo

Sigo tu boca con mi boca
tu pie con mi pie
tu cuerpo con el mío
tu yo con mi yo

Tú con mi tú

Tengo una angustia parecida
a la redondez de la tierra

Tus manos escarban en mi albura
mi vasija se llena de peces
huelo el madero de la panga
te amenaza mi luna
sometida a la vuelta del brujo
provoca tempestades de ciclos
menjurjes
mujaradas
remanente grito del salvaje
inmanente solación puramar
inmemoria al caos del hechizo
adivino tu movimiento jugado en mí
embisto olvidos por vanidad
dato aguante de la imagen
conspiro con la eternidad
para que desembarques tu botín

Cual estibadores del anhelo
perdimos la carga

Fuimos todas las mareas añoradas

Ocasiono principio de sales
abordo otra intimidad
me hago cómplice
de la soledad inmortal del espejo

"No hay cielo que cubra
lo que siento por ti"

Acuña la frase como bisonte
cifrado en el augurio del extraño
igual instante ataco
partida con partida
seco la piel en los bordes del triunfo
dejo los huesos como cal perdida
miro al frente y señalo el centro

Emblemo un fuego
tengo una batalla de agosto
levantando a todas los subyugados
masacro al simulador

Dejo una señal de dos
en el hundimiento ido por la escotilla.

Fuimos barricadas

fuimos invasores
nuestros cuerpos
tierra propia

Fuimos rebeldes
reacios a desertarnos

Por un instante
todavía nos libramos

Eje contra eje
polo contra polo

Somos aún
atentado de amor que nos concierne

Salimos ilesos
se jugó una parada

No somos lo mismo.

Vino de eclipses

bebe tu instante
cual viñador
penetrando enigmas
aspiras la luna
oculta en tu boca
tal jugada tal
concupiscente hundida
en arena movediza.

Inquieta lunarada

arráncame este
balbuceo monodio
que no me deja
anunciar
que no me deja
estar
donde soy
quiero sucederme
impróntame
dentro de ti
al inmediato
de nosotros
posees con descaro
el desvanecimiento
sensual de la nada

Tú la innúmera
anticipas orígenes
dispersas el horror
instas hartazgo naciente

Exédete recontramada.

Aprendí de ti

¡ah! el vacío
dueña de la soledad
anillas mi no
desierto de fe

Tu vientre
asidero de zelotas
otro reino conspira

Vivificante espíritu

Para que no muera
para que no mueras

Salve tu.

Mantra rózame

ensáñate conmigo
desolladora del tótem
sedúceme con tu cola cascabel
imprópiame con tu rictus
escapa hacia mí
incoherencia de la mía
bella sepulcral
tu lengua soplo divino
que me apresa y manda
no te rehuyo
me dejo engullir
tu asedio me papila
tu bocanada distingo

Fabulada gutural
avatar de mi unición
existías ya
tierna malicia del juego
me arrastras
atizas en mí
desentrañas
indiscreción del silencio
cuerpo a cuerpo

Solo para nosotros
el caos del movimiento
desafiando a Dios
en la creación
y en amarte
como a ti mismo.

Parecíamos príncipes de circo

acrobando la gracia del abismo
citándonos en los farallones de la carpa
cambiándonos trajes y maromas
mi disfraz de gitana
tirando huesos y piedras quebradizas
- la suerte ahora tú -
domador de risas y sustos
zarpazo del trapecio enjaulas mi cristal
por deseo sigues las líneas de mis manos
de mi boca hasta la eternidad te di
mi astro para que me rijas el tuyo
mi zarcillo por haber llegado a mi pendiente te di
mi nuca hasta la ebriedad
por erizarme por espinarme por
azararte en mí hasta el delirio
te di baños con mi monte solo por estar para ti
te di mis pezones para estallar como potra endrina

Y tu te me dabas como estampida
olíate mi caballo sudado
posta de sol tu orgullo relincho cabalgado
cual semental hechizado por su raza
metíate mis dedos en tus crines
tus pezuñas hacían polvareda del galope
tu especie desesperaba por salir dentro de ti
sentí tu excitación de celo viril en mi guarida
amando a la amadora que también
te amaba amador.

Estrecho del Nigromante

confisqué tu carne
estrujada en idilios
investida en tocadores

Confieras:

Mi cuerpo es mi alma
asido a ella conspiras ánimo
del clan bifronte solitario
excluido
junto al choque alucinante
de la querella ingenua de Antípoda
próxima extraña
convicta del hastío y de la expectativa
destituye todo
consume la indolencia del acertijo
sin premura
acaba contigo la duda de acercártele
(bien amado seas por ella)

Cenizas de eros el acento desconocido.

Patriarca dejaste de serlo
sólo por sentirla

Matriarca dejaste de serlo
sólo para sentirlo

Incítanse
avísanse
correspóndense

Acechan el placer como herejes
devorando la ascensión de Cristo

Adueñáronse de la perennidad

El sólo género del deseo
tan uno los hizo

Suficiente fue.

Orgía ígnea

ignoras el agua
arrastras la simiente
a mi matriz apocalíptica.

Y comí tu alma

con el ocio de mis dientes estrujé
toda huella con forma a ti
cercas con tu ánimo
la eremita de mi gozo
te dejás llevar como faenador
acorazado en vertientes
zarpas búsqueda inútil
rebotas en mi mar
aplacas con pasión amenaza de sequía
arraso tu fuerza
me alcanzas con valentía de novillo
enfrentando arremetida
mutilas saqueo del fruto
reconoces mi interior
como aborígen de península inicial
bocanadas luna completamente desnuda
en tus brazos de primer hombre en esta tierra
siento entera tu ansia
en mi humana forma.

La eternidad un olvido gastado
en la fosa de la memoria
la devoran mis gusanos ídolos de mí

Divaga la nada en su canto
cual hada perdida del cuerpo
ruta la inercia de mis huesos
me asedia como idea carnívora
en mis insomnios

Remuevo lo perfecto
ajusto el dolor.

Me alegre

no haber inventado
la bomba atómica

Me entristece

que otros la sigan
perfeccionando.

La soberbia del deseo desata mares

entrega agujeros de certezas
a la infidelidad de la tripulación
el padecimiento amoroso leva ancla
contiene la asunción de la complicidad
el adulterio de psique sabe a ellos
parte la melancolía del gemelo
el espejo trepanado se bifurca en reflejos
la maternidad imaginada del genio
recoge su cadáver en la monotonía
de la cópula rezagada
alguien ejecuta las redes del climaterio
(quise ser de un hombre como la muerte al cuerpo)
me juego la posibilidad de todas.

Soy una gramínea del éxodo en mi origen
columpio el vacío anclado desde mi infancia
- total -

Soy una corona de gloria
olvidada en el nicho de mi boca.

Siento el peso del absoluto estrellándose

en los labios del mago
igual cobra hechizante ensarto instintos
en los sarcófagos de la victoria
farallo el fuego en los resquicios del cimador
busco la sed del zahorí en tu piel
quito la túnica a la esfinge
hago de mi cuerpo oráculo del ciego
dejo excavarte en mi vientre nidal
incestas eslabón cual grito casto
en la vertiente de Venus

Dios un hombre solitario
en los piecillos del nacido.

Cual náufrago del deseo engullo marea nativa

el ronquido del asaltador trepana abulia desprendida
siento una serpiente echando su veneno dentro de mí
tengo una tristeza atrapada en mi cuerpo
un nombre se desvanece en mis poros
amarré el instinto a la soledad de la tierra
deseché una guerra en la playa de los desenterradores
(no tengo madre que abrace mi último residuo de dolor)
estoy despellejando la promesa del idólatra
en la piedra que derrumbó el salvador
arranqué de mi cráneo pretéritos devastados
en olas que no llegaron
derrumbé escultura que salió de la partitura del sueño
dejé de inscribir mi muerte
mi incesto carga el féretro de la mujer que fui
voy descalza sobre el puente de mi invento
la puesta de sol me cubre.

Tengo un alma solitaria como la esfinge

que se deteriora en su propio enigma
el amor se me ha vuelto extrañamente carnal
quiero tocarlo y a veces me resulta
como un niño precoz e impotente
de jugar a las quemadas
ováricamente hablando
mi pasión es como un óvulo
desprendiendo su ilusión
en el útero de la metáfora
como novicia del deseo toco el delito del amor
estoy preñada de tentaciones
mi confesión una infidelidad de alegorías
esculpidas en andanzas amatorias
la suerte la llevo echada en mis manos
el acertijo dador está envuelto en mi pecho
confabulo en torno a la luna
armo carpa de conchillas y pececillos
para disolver penas y amenazas
me hago un pueblo crecido
a orillas del fuego materno
huyo con la infancia a su innato júbilo
no digan a nadie
llevo secreto del hombre en mi vientre.

Doy vuelta en mí

lapido la razón
desvisto al intruso del albur
le pongo un antifaz cualquiera
dejo su corazón intacto
para que sienta lo que tiene que sentir
toco la realidad de la imagen
secreto en el cofre su deseo no entregado
el silencio del amor me vuelve extraña
y extraño a lo que creí tener cerca de mí
siento una carencia doble en el cosmos de mi cuerpo
las palabras entierran sus cascos en arenas de luna
sirenas escamadas cubren el cansancio del mar
los acantilados del dibujante
siguen señuelo del pelícano
juntos reclaman a la caza fuga del fonema
mudanza de vértebra remata el juego totémico
sonidos de huesos huellan
caña desvanecida en la boca del aborigen
por la embocadura de la escala
sale fragmentada entre pócimas de tierra
incisos de figurina
en recortes de papeles quedan bosquejados
hoyos de lluvia que remedan amputaciones
apareadas en la noche híbrida del reptil.

Fortalezco la soledad cazadora del impulso

dentro de mí trituro el olimpo hasta la saciedad
lejos de mí intrigan los dioses su guerra materna
ciego sueño adverso del mar
rapto el ojo del cíclope
anulo de un zarpazo su disfraz
cual impetuosa fiera lucho con la armonía del solo ser
hago añicos el sufrimiento del hombre
bebo sangrienta magia desprendida en la resaca
condeno a no olvidarme
soy la pasante del principio
devolví deseo asido a mi cuerpo
exhausta me dejé amar como inquieta luz alcanzada
coloqué en tinaja la falta del sol
devoré el rayo del suplicio
me convertí en agua de fuego
vertí destino en la aurora conyugal de la oquedad
envuelvo la arrogancia del misterio
desprendo trueca del enigma sin esperanza
que se pierde en la boca descifradora
junto a la esfinge esclava del instinto.

El venido en la progenie del desierto

rechaza la corona del rey
levanta velo del alma
al acabamiento de la eternidad
cumple sentencia del padre

Juzga la perennidad malnacida
de la bestia
camina sobre frenesí desatados
recoge vacío caído
en orificios de la tierra
abraza embrión en la incertidumbre
del vientre
echa al instinto del punzar
del hombre

El miedo una inmolación abierta
encomendada
a la oración
que solo tu dijiste
que solo tu escuchaste

Angustia de mí recorro contigo
tu última tristeza

Caciques y cuervos comen corazón
en la ferocidad del júbilo
la manada errante del fuego
retoza su hocico
en el sabor de la pureza

Parábola sangras en la boca del perverso.

No necesito presentarme a los fuegos del cielo

soy un dinosaurio acabando cascadas del siglo
una vez corrieron la voz
que un ave salió del génesis asustada
porque vio como sangraba
la costilla de Adán
cuando era enterrada alzaré
del torbellino

Furia pura tierra no te haces esperar
tiras por todo lado
redes celestes que van
desafortunadamente posesionándose
de todo el orbe

Todas las especies empiezan a llorar
a quejarse
cada género entona su sonido
solo el hombre antepuso su palabra
para entonces no había
comprendido nada

El dragón simboliza los últimos fuegos naturales
que se usaban en el edén

El hombre llama
graba en cada árbol la cacería
ahorada en su espalda regresos
la mujer sudora en su cuerpo
lo que él apaga con su lengua
tunda mascaya reinas

Crudama fantástica
apacientame

Antiguallas noche para tocar con quillobras
apósito del entregado
tola un trecho de luz ruta a los mangles
presentimiento naciente jóvenes atrevense
a tocar sus pezones delante del sol
cantarillos ruedan por zabra rival
asaltante de adolescencia linderas comarca
anudas andanza del jaguar
dominas crianza de tribu

Espumas resbalan entre ingles lunares
animales enconan bramido fantasmal
gónadas caen sobre lechos
de cascadas sexuales
contragolpe
bajamarea llena de gemidos
crustáceos bocallenan
farallones se pierden
narices oliscándose
sal tinta del molusco
entrevahido de cordilleras
manglar añorando brazada
orgasmos chocando mitos de iguanas
refugiadas en copas
desciende caricia al orificio
de la ardilla
bocaboca
aurora ligera
dientelabios
aldea de esteros
conmueve tu liviandad perpetua

movimiento secreto
cueva de saltamontes
entrada
cómplice
conspiración
tensa lucidez
despierta

Profesas ausencia cabal del acertijo
no te diste cuenta
te levantaste envuelta
tocaste güija
anticipaste sol
rompiste partitura desierta
te proclamaste
la estrella del acuario.

Zambullo la memoria del patriarca

nudos desintegran el vaivén del sigilo
llevo redención cósmica
del unicornio desesperado
en la boca del duende
que muerde la creación sin cese
con su risa desata guerras
en el confín del hombre

Hace del inventor un criminal montado
en su obra

Desbando hechizo escapado
entierro espuela solar
entro al fuego
recojo nota negra hecha con adobe y espejos
escucho la mordaz melodía del alucinado
apaciento al rumiante
lactilabia del ímpetu amurallado

Indico sismo de trazos al espectro de ustorio
lo dejo oscilar flotas y danza pendiente
impar fatiga de conquistador
olvida prefacio del aliento
lo enternece balada animal
aprisionada en celo menguante
después de haber visto nacer el alba.

Partitú

hombre

primero mitad

mitad primera

mujer

plenudio

tormenta de mariposas

desprevenida sale

cual resplandor

cuerpo

intúyame

mituyomi

lenguar solistico

de los dos

mi deseo:

tú

Sol todo luna.

Sigo esculpida de humano

hasta en mis sueños
que no llegan

Soy manda desnuda
despojando el amor
en la gloria del cuerpo

Toco ardiente resurrección
del creador
asalto goces unigénitos
me abandono a su hombría
como en la última cena
rompo las monedas de la muerte
y beso la cabeza del bautista
lloramos
callo el arpa
deshago la danza de Salomé
que corre a jugar en el jardín
con ella misma
entro a la cabeza del rey
y la dejo sin él

Voy al sepulcro
te unjo de amor y fe
calmo tu dolor con cuentos de princesas
cubro tus miedos con los gestos de mis yemas
colmo tu abandono con topes de ronda
acabo tu soledad conmigo
abrazo tu angustia a más no poder
hago de la oscuridad
un pozo del alba

A su túnica le incrusté escamas
plancton y restos de estrellas

sus heridas cubrí con mis salivas
almé su sed con mi calostro
mi lengua lamió su agonía
mi mano junto a la suya
venció al incrédulo
que llevamos dentro
nuestras palabras derrumbaron
su única piedra

Retomas la parábola
yo el verso
misterio de tu ser
y el mío
prometidos estamos
tanteamos las pisadas
salimos y correteamos

Parecíamos bandidos
robando a todo pulmón
el viento
que nos portaba
otra vez
a paso lento
a la única tierra
que fue testigo
que estuvimos

¿Es posible?

El tuvo inocencia
en cambio yo
carezco de ella.

Indicio de arena

borrarás la eternidad
de nuestras pieles
más no
las develaciones
del predicar
llevado
por despertares
que nos pertenecen
hasta en la misma
ausencia

Turbión
ayúname
con tu ebriedad
promesa de dicha
no puedo ya
ni quiero
prescindir de ti

Corimbo
relampagueas
semilunio
aceptámonos
cual caos
copulando universo
saciar el alma
excluida

Núpciame
con tu deseo
mordisco eterno

Celebremos
con odas de vino

alianza del milagro
ensayo del fuego

Dentro de mis entrañas
consumaciones
fugaz del cuerpo
en levaduras de amor

Ingenuo asombro
desnudo
callas al mar
un instante
para gozar
la calma
de los mortales
entre ellos
el uno
de nosotros.

Reyerta de fábula cautiva

zurea visiones dormidas de la tierra
asciende bosque de zíngaros rendidos
dentro de argollas de metal
lengua retoza paladar unarado
al solsticio del caracol
suspiro de tregua arremolinada
socaba entre los combatidos

Salobras de clepsidras en tibia altamar

En el muelle encantado
costillar manchas Dalí
la complacencia de una garza
trepa riscos de la calavera
aleja a los intrusos
no da oportunidad a los rivales
agazapados entre las lomas

No hables dijo el tiburón encallado
en la mordedura de la inocencia
juega solamente insinuó
casi susurrando movió la cola
choconda nariz pez salmón
tranzuelas de pescador

Escamas de sirenas
guardan espejismos mezclados
con sombras rojas
adheridas a sales
confúndese esta pena
con trompas de delfines
encunetadas en la red

Arden castillos dentro de un puerto
sobre barranco mural descolorido
el gesto del pintor deja caer sus manos
el pincel rebota

Sobre lienzo duelo de actos.

Icono manbrú acosa canto

atormenta matriz del universo
arrogante espíritu endeble
entérgate a la domante

Un verbo redentor acoge entre sus dedos
pájaros recién nacido sobre madre selvas
rodeo de vasijas y flautas acompañan
a la aguadora de la muerte
que diluye la imagen de Dios
en su cuerpo domeñador del dolor eterno

En su infancia jugó con el silencio
aparejó la fuente del minero
fue espectadora de la serpiente
flotando en paraísos
vio los frutos pudrirse en el génesis
recogió el trueno del eslabón en su mar
se hizo hada para emboscar con ternura
derrotó la victoria del crimen
reconoció su muerte en el resto del mundo
mató la soledad para no estar sola
convive con el cadáver de ella

Alucinó con el profeta la salvación de su quién
no lo negó
lo hizo de ella

Habla
llevo en mí el golpe único de un deseo:
tu amor.

Tu vence conmigo el espacio

que el Fakir no quiso o no pudo
deja de padecer arraigos de zurcos amputados
- habito mi contrario -

Destruyo esfera del firmamento amenazante

Caricia aguamar indócil inunda
ardiente morera temporal
agobiante enconamiento sítiás
albariza playa labiante
agriante albricia del anfibio
acunas zozobra del océano

Zarando alcántaras incompletas
recorro atajos perforados por noche fosilizada
entre amuradas y mudanzas de luna

Picapedrero del lacrimal
no quiero esconder a nadie en mí
ni siquiera a Dios
ni siquiera a mi yo

La gabarra abarca afluencia tiznada de aguacollas
tramas rastrean apuntalamientos idos

Pongo al sol donde quiero
será eterno y glorioso
si lo dejo

Partiré como la espuma tañida de rayos
soy su rehén expuesta al pudor de la piel
desde su arbitraria intimidad
desgarrándome

Te arriesgas en mi húmeda madriguera

fondeas abordaje
batayolas pitanza de ballenera
contraindico vela
(ya eres ancla perdida en mis mareas)

Atavío siento tu cuerpo
como semilla dentro de su lanzara
colmando a la tierra con su desnudez

Cubro de Dantas el delirio inútil del hombre
como sembradora adentro la roca del equilibrista
apareo holganza abrasante
renuevo entraña marbrasante
ubico agüera arponada atrapante
tiro al acantilado dados y amuletos

Rastrojo de ave nodrizante precipítase
al maleficio del gozo acuciante

Conyugal eternidad
toco paladar de babel
escribanta nómada en mí
en ti salbatalla
clave del origen
convocante centro
del encantamiento
aniquilas al herrajero

Contraída progenitura
el amor sabe a gota humana poseída.

Soledad hueles a cadáver

de recién nacido
echado al estero

Soledad tristeza envuelta
en la niebla del silencio
cayendo en la cascada
que rueda por la montaña
quedada atrás de la memoria

Soledad pareces la infancia del niño
que no he engendrado
que he tenido conmigo
y oprimido en mi miedo

Soledad te semejas al pequeño
jugando para él.

La frustración me turba

como pequeño con hambre
en cualquier espacio
de la tierra

¿De qué color será la esperanza
en las regiones donde siempre
gotea la guerra?

¿A qué sabe la alegría
de un niño mutilado?

¿Libertad eres hombre o mujer
saliendo de una vez por toda
la emboscada del cuerpo?

Siento una tristeza filial
desarmada en un parque sin juegos

¿Dios qué forma tienes en lo humano
si esto ya ni siquiera parece
un animal racional?

Un círculo cambiante da holganza caótica

gotas de mar
caen en mis labios

Ponme
tus dientes farallones de la danza
alcánzanme
tus manos hoguera de mi fermento
embístenme
tus latidos marciales

Sirena negra febril
zarpo con tu canto
con mareas desovando
mis yacidas
en tu matriz única

Cuerpo espíritu de la dicha seas

Valle oscuro tus senos
libertad eterna de la sed
iglesia solitaria recoges
mi eyaculación desierta
en tu sagrario

Tu sabiduría
madero vertiendo magia dulce

Tu lengua empuja mi succión
temor del fondo de mi alma

Escribo con tinta de mis lágrimas
mixtas con el húmedo de tu amor

Aprietas suspiro de mi impotencia
con yerbas de tu boca

Mi oriunda
siento su agujón
su poder derribando cruces
vaciando el cáliz de mi duda
gritando mi corazón busco
- te hallo -

Con pasión silencias mi conocimiento
sé de hombre contigo

Tomo saliva
con pánico desesperado
como pajarillo asustado

Quiero consumir tu infierno
con bodas del cuerpo
no quiero forzar mi entrega
tal cual
incluirme
diluirme
irme
hacia tu presagio
mujer de mi deseo

Trago humedad nadante
socabo dentro de ti
tu inquietud no espera
palpas mi contradicción
mi ansiedad contragolpa
vengo hacia tu ida
voy con tu venida

Idiomas mi azar como reina
yo juguero de la magia
de tu bocante descifrar
ola giratoria en mi sueño
playas mi origen en nacimientos
tuyamente

Echo la muerte con tu amor.

Adentras pleamar del infinito

ajena y extraña mestiza
ciénaga oscura del olimpo
donde fenece tu Dios

Tridentas mi cuerpo
con tu incisiva tempestad
horadal de limbo acodérate en mi pelvis
insaciable cuneta de la eternidad
sigo con mi boca tus yemas
alfiles hincantes orificando
soledad de lunas
en bahía labiante del remolino

Topo de selva la humedad caníbal
del misterio
fragua enseñada
desemboca impulso exacto
del caminante

Soledad alma del infierno
até tu eslabón al firmamento
de mi deseo.

La felicidad no tiene forma en mi cuerpo

llevo los límites del crimen en mi sangre
la tristeza de mi ingenio se parece
a un juguete desecho por puro juego

Reparo en mi fantasía la carencia
anunciante del gozo

Lujuria divina aniquilas mi ficción

Divago mi porvenir
en los tallos de la escultura

Celebro mi infierno errante
en las rocas de una realidad

Quitó al dolor su fisura remordida
en rompientes de la infancia.

A más de ti tengo

la incompatibilidad del verbo
en nuestros cuerpos

¿Qué hago con la laguna
del desierto que refleja
el silencio de Dios?

Dejo que la lechuza se trague
la noche de mis miedos

Alguna vez tuve la sonrisa
de la que me amamantó

¿De quién son las manos
que me hundieron
en las alegorías?

Vuelvo por un instante
para acompañar a mi soledad
encantada en la magia del malabarista

¿Dónde está mi alegría?
¿a quién se parece?

A una boca llena de payasos y duendes
alrededor de tus fantasías

¿Y mi felicidad?

A un grito de niño
sorprendido en el escondite.

Combada incontrolable amarras

línea del horizonte a tus talones
anunciante apátrida tu sémola orgasmada
cobayas mi apología de hombre
me diamantas vorante cigala
con alabanzas de arbitrajes
con figuración de vertiente

Mamífera lunadante
mujer sin atuendos
llevo tu fragancia de animal
encarna tu ansia
mi hombre sin culpa sin astucia
entra al túnel secreto de la noche

- Sé mi guía -

La sabiduría
de tu carne añorada
calma el temblor
de mi miedo
con tu deseo dulce y puro.

Domeño tagua fantasmadora

con mi aliento amargo

con mi hastío

con mi delirio de amante

rompiendo en tu olante desafortada

En la punta de tu lengua

está el fermento del origen.

Oasis de Atacames madrugadas

entre mis sienas tus montañas negras
arcoiris incrustado
en relámpagos esmeraldas
y látigos de corales
escaso espóndilo
tu exclamación fenece en colmena de junglas

Obrante de la resurrección
agoniza mi placer por ti

Exacta mujer de mi perdición
hágase tu voluntad.

Primípara noche de mi única vida

recoges la luna
arena unante mi promesa de trigo
en tus poros de fuego
nos bañamos desnudos

Rompí inciensos con olantes de algas
mi furia de pastor en tu huella
como gemelos separados
en el momento del nacimiento
unidos en una fantasía
de amor polimorfo

Me pierdo en la boda perpetua del deseo
misionante embriaguez del retorno
envuelto en los dos.

Deslízate en mí

como sueño tocando
al deseante
crúzame mientras alcanzo
el corazón de la tierra
entiérrame en tu sal
mientras mi nada navega
en tus pezones
púrame con tu fuente
empecinada en sonreírle
a los coyotes
que una vez nunca
vieron tus ojos de aprendiz
rondando sobre los guantes
del mago saliendo
por los rayos del sol

Embrújame con tu amor
de pececilla saltando
en mi andanza rebosante de ti
llévame a tu vientre como poseidón
enredado en tus algas

Aprisioname dentro de tu pecho
como coraje vencido por salmos
como pasión invicta anunciándose

Sal con tu mar liberado
de acantilados
de naves perdidas
y de la vigilia del farero

Habítame con tu universo
rebelión de misterios
con juegos inocentes
que no acaban nunca de aparecer

Sorpréndeme con tu pureza impía
caminando descalza en mi infierno
desnúdame con tu desnudez
sin templos

Ámame con tu cuerpo
sin alma sin credo
sin otro.

Devuelves a mis ojos inocencia perdida

reparo con tu presencia la mía
amor inédito carezco de ti

Tengo atrincherada una muerte exacta
soy su reto desde el principio

Tú mi secta perseguida
carne de mi no carne
anhelo de los anhelos
humana plegaria de mi soledad
deseo tu deseo

Mi curiosa atosigante del todo
siembro en ti
incansable rémora de imprudencias
de fehacientes ilímites
toda mi dicha está en ti
marmita de península insinuante
no tienes maldad
melodía de mi gozo
estoy donde estás

Tus monógamos gestos avalancha de mimos
intimidación repentina atentas mi hacienda
centrífuga de mi ser
misma tú donde quieras

Ondina de mar abierto te bastas
siénteme y agótame
hábitame con lo bello de tu inocencia
pertenencia de ti.

a carmen rodriguez y
patricia vázquez

Sobre el lecho de la vacante

campana de posada toca liturgia
diluvio de florecillas zanja levedad monástica
dentro del cofre de cristal

- Me quedo conmigo para estar contigo -

Tragedias de ritos proclaman pausa y silencios
renazco alejándome de lo que hace daño
zaherida almanto confianza
soporto término del cirio sudante
al unísono de los pasos contemplo mi soledad
alcanzo a interiorizar gesto
compasiones marchan tras el cortejo

El barquero rema nudo mal logrado

Mi impar uno quiere seguir rastreando
semblanza del perseguidor
címbaros de cordajes y montaranzas renegadas
no reparan en la emulación del neonato
brusca zumba de sañas solázase
con el brote débil del gemido aprisionado
que desaparece en la homilía

Pócimas de contra rendiciones
ataque y retirada
no hay lugar
claro desamparo absoluto

Obrante del resabio te fuiste

Mi principio encarna la palabra Carmen
concibe ímpetus de no ceder
hasta más no poder
hasta más no querer
hasta más no

Saco de mí
a la esclava asustada del andamio
mi voz desvanece
la fragilidad de la sombra
extingo
todo lo parecido al dolor

Pigmento la inocencia del ser hebrante
en mi asombro infantil
lo que soy

En mi pasión fundo prisas de escayolas
en mi poder tengo mi fin
mi comienzo

Velas crecen como bautizo y letanías
en las entrañas del predicador
que proclama la llegada de los genes
surcos de ríos quedan próximos al nacimiento
una luz oculta revelación del designio
no hay resignación conforme
acoplos de triunfo sin enfrentamientos
llegan al interior de mis sueños
hollados en la pubertad del génesis

Anoto despierta la sublevación del grito
el rostro confuso no encuentra calma en el mío
un abatimiento desierto deja el cáliz
la oración no aparece en el adorante subyugado

la esperanza se aleja sin importaqué
llevo la inercia de su materia en mi memoria
en campos a cuesta su juventud talada
envuelto en tul blanco el cuerpo
que una vez fue hermoso

Los alientos sostienen rezos pendientes
crucificada la emoción decanta inclemencia
la sed del espíritu expira tras encomendaciones

No me preguntes jamás por la ausencia
conmigo lo que no es con ella
con ella lo que no es conmigo
no duerme como yo
ni descansa
es igual a mí

Mi soledad
es frágil ante el silencio
mansa como la melancolía
en mi negrura
tierna
como el ángel de la guarda
que llevo
dentro

Tengo la tristeza más bella
encerrada en las urnas de mis ojos
(mi muerte que no me dolerá)
omnívora matriz no la imites
su disturbio una ácida dulzura germinal
- a la única que no debes traicionar -

Colmo con tamboriles de juego
mi aliento de tierra
acabado en correterías

En la roca lacrimosa sedimentan promesa envuelta
¿cómo era?

La reina del universo mora
espejos desperdigados en el ánfora de marfil

¿Quién te acogerá?
¿Quién recibe tu plegaria de ruegos?

La Bienaventuranza juega a procrear
otro misterio original

¿Quieres entrar a la ronda?

Ebriedad de ayunos mi tribu errante del amor

vehemente adorada te conozco
aceituna verde para la boca de la baletista
entro al juego confuso de tu carne
me consumo
arranco del cielo azares huidizos
sola entre las criaturas encarnas a la Bienaventurada
rebota en el horizonte tu vientre revuelto de deseos
serpiente del firmamento intimidada por entero
con la soledad del veneno
fuego y madera luego cenizas
quiero para ti lo que quiero para mí
siento el olvido de un cuerpo como dinosaurio
resistiendo a la memoria del antepasado
rompo la eternidad
miradas gemelas sellan un acuerdo
gotas de sangre caen en la arena
corro cerca del mar
me detengo para recoger la tristeza del pelícano
parecidamente a ti
a mí.

Albedrío de mi orgullo amniótico

nucléas mi erosión
con grávida humorante

Tu piel evangelio prohibido
limita mi amor
habita mi momento

Amo la gloria de tus formas
desnudo al combate
hago alto al fuego
tu inocencia sin enemigo
me derrota.

Tu cuerpo de babel arde

en todo mi deseo
igual caballo danzante
alquimia su bestialidad

Pongo locuras
en pocillos de arena
socavo grieta
en mis tinieblas siento
columpiarte toda entera
para el océano
contemplar tu coquetería
en la imagen anónima
del seguidor
cortejarlo con tu tocado
de luna llena

Tengo ojos solo para ti.

Viento llévame al vacío

de la aurora
mientras hechizo a las hadas
que rodean mi amor

Fascinadora dame espacio solo a mí
mientras despejo la noche
con tu fuego

Dame tu boca de edén sin Dios
mientras arribo a la entrante
del augur

Dame tu todo de mujer unigénita
originante sin cruz
solo por ti me acerco
contigo está la vida
tu eres mi alma
no me dejes sin ella

Me entrego a la resurrección
en tu cuerpo
por siempre
amado.

Labriega del cosmos

predominas
heterasexualmente
mi creadora copérnica
tu espacio galilea en mí

Fuerza amada
me haces
con tu anárquico libido
átomo sin centro
sin núcleo
sin yo

Erógena singularidad
mi libertad tiene tu forma
andrógina de mi andrógino
me extasías energía divina
humana hasta no caber
me dejas sin rasgo ambivalente
con tu sedienta
esbelta femineidad
persigo el amor

En ti mujer soy un hombre.

Me adueñé de tu amor
cauta malicia
para que mandes
con tu fascinación
ferviente y absoluta
en mi advenediza prisa
del goce único
en tu levedad sin apuros.

A todo lo que quise

no retornaré
empezando
por aquellos agujeros
arrasados en mi yo

El oráculo de la anfitriona
en su deseo aguarda
solo entrega del presente . . .

.

Hay veces amor
que parecieras
boca de recién nacido
buscando
el pezón de la madre.

¿Dolor dónde perdiste la alegría?

¿por qué eres inmisericorde

con el hijo del hombre?

¿quién eres?

¿por qué me dueles?

¿dónde estás en mí?

¿por qué te llevo conmigo

si no te soporto?

Encontré en una zanja

todos los caracoles anhelados
más encima estaban los cuervos
disputándose los
- el olor era insoportable -
me queda la imagen
como sombra cruzando
hasta el otro lado del cielo.

Hombre no conoces al que hay dentro de ti

por eso lo vigilas
en tu cuerpo lo atrapas
solo te encuentras
con la encantadora desafiante
desalmada misma dueña
se te abalanza osada
invicta de todo
en la creación eterna
nadie se le escapa.

Eslabonas con el tiempo

juegos de gradivas
disuelves en la fuente
las manecillas del horero

Sinceras en tu cuerpo
irrepetible
epitafio de libertad
impregnas de encanto
el acabamiento del genio
(nunca sacia su perpetua oceanía)

Agolpante
energía fosforescente
me sometes
perezco
en mi solitaria corambre

Me concerniste
como incógnita sin secreto.

Te di a saber de mi fragilidad

casi me destruyes
me tocaste ahí
en el centro de mi dolor
en el abismo de mi corazón
tu amor rompió su lanza de guerra
en mi aliento
siento el veneno dormir en mi cuerpo
creo no habitaré los sueños
- me cansé de pedirle al deseo
lo que quiero -

El nido de la muerte
crece cerca de mi fantasía

La titiritera infantil
se esconde entre mis lágrimas
le hace cosquilla a la tristeza
rodando por la carpa de mi boca.

El mar dentro de tus ojos

traga la alegoría de la gaviota
hundiéndose en la ola

Más tarde recoges el rito
estrechándolo en los altares de tus brazos
ofrecidos a la aquiescencia de la ofrenda

El silencio de la arena
levanta huella deshabitada
un viento cualquiera
lleva al ocaso la turbación de la luna
sacrificio que hacen
en nombre de ella

No sabes que hacer con el ruido
de la destrucción
que dejas sentir
al tocar la emoción de la roca
no sabes que hacer
con el amor que oprime tu amor.

Toco el arpa de David

para que el amor
siga desnudo en mi cuerpo

La puesta de sol
está húmeda
en nuestra piel

Somos humano
lo más parecido
que tenemos
tu y yo.

Por cada estrella que despegas
sea en la arena o en el cielo
un hombre muere en la tierra.

No alcanzo a descifrar

lo exacto en mi carne cegadora
tu existencia
toca lo extraño del deseo

- Complétame -
en la perfección de tu cuerpo
me equivocas.

Ensayos amor

la confabulación del aguaje
en tu solo de mujer
memorias.

Ser valiente

es señalar la desnudez
en toda su fragilidad:
un recién nacido.

Mandra turbalienta

defiendes cual huraña
la gruta del secreto
te invoco
para que me captures
me adentres
en la eremita
démome llevar
en tu impudorante
ramal marino
despréndome
de toda marca
alucinante lecho
de islas y manglares
sé lo que es el miedo
cuando los sueños
se acaban
desentiérrame
sendera mi sibaritismo
zarpa rendida
hondura deslumbrante
mortal alabanza.

Nigromancia impudorante

ardid de todos mis momentos

Remóntame miel lograda
apriétame con tu piel ancestral
sublime ave del tabú
me tienes atraído
en tu brújula tahona

Nudante caporal
converges
atestiguas bellamente
en tu firmeza mi expulsión
me haces inmortal
con tu amor desalmado

Antropomorfa
debutante del juego
solo para mí
mandamante
celosa rondadora
en tu matriz tribal.

Pasión original

exenta de la perfección estás
aromas gozante
la revelación del abismo
que no advierto

Centellante

hollamas mi existencia
estoy pregnado de ti
aventurera quemante
reséñame
con tu dulzura
transparéntame
en tu lengua uterina
hadar de la vendimia
hacedora de mi ocio oscilante
bohémias mi sueño
das rodeo con astucia atrayente
tropiezas y doblegas
mi ebriedad animal
perseguida moviente danzadora
roes mi travesía de acertijos.

Radiante misterio

estoy obsesionado
paso a paso
trago a trago
mi riesgo

Huecante de mi quién
avanzo inseguro
quítame del pecho
este temor de perderte
tan parecido a mi nada
tan sin ti

Almante
palabra del caos
ingéniame a ser.

Comienzo el amor

que la eternidad carece
preciso la perpetua angustia
desentraño adversa tristeza
en mi epifanía resuelvo
el suplicio perdido del augurio
hago un himno de libertad
al numen de mi armonía
doctrino mi estadía soñante

Velas en mi gruta la luz
que se extravía en tu boca
borro la sombra
con el agua de tus ojos
hundiéndose en las grietas
del esplendor que inquieta
mi hastío veraz

Contemplo tu estupor
consumes mi fuego
derribas el miedo
te precipitas en mí
como rayo vencido
difuminando su huella
en la imperiosa comunión
de los cuerpos.

Transmutaciones de cultos

insidian el descenso
debajo de las piedras
la imitación del hacedor
su gloria desfigurada
asoma desde el desierto
adentra los labios
aprisionados del súcubo
el alba consume el lecho
de la esfinge poseída

Sale del limbo
entre inciensos y pudores
la acuciante desnudez

- me pides te salve con mi amor -

Me dejo envolver

en tu sudario de tentaciones
para que sacies el conocimiento
con mi naturaleza
para que toques la libertad
en mi fruto sin árbol
plegaria de alguien

Tu arcilla inmortal
no resiste a la mía
en los dos
el misterio de Dios
y la agonía de la serpiente

Me entregas
tu última resistencia
temías quedarte sin nada

Te amo como a ningún otro

Indúceme en la apropiación
no me separes de ti
cíñeme con tu reptante soledad
aguijón de la fusión
cicuta sabor a caída
absoluto amor hundido
en el innato abismo del cuerpo

Ausencia
orante éxodo del esplendor
quito el dolor sin pena alguna
toco el extremo de la pasión
alcanzo a ser
redimo la desobediencia del origen

Sucumbes horada del cosmos
en mi instante cómplice
te devuelvo al verbo
sin quitarte de mí

No oprimo ni condeno tu procedencia
cirio de mi parábola ermitaña
en mi caverna tu fe.

No quiero renunciar a ti

homilía íntima
principio del eslabón

Tu ser
una capilla oliente
a hábito de aspirante
acariciándose suavemente el pecho
delante de sus propios ojos
derrotando sueños
reteniéndose
en los impulsos de la lengua
que atrapa el sabor del vino
y del cuerpo . . .

Llevas dentro
tu célibe soledad
consagrada

Confirma tu boca
canto de fuego
agitando
inicios revelados
en tu corazón de salmos y secretos
contactas escondite

Sin escapatoria sin sacramento
sin penitencia
sin exclusión
sin Dios.

Invoco al cuerpo

lo insepulto del silencio
rompo la convicción
como novicia rozando con el rezo
su aliento de mujer
su ingenuidad prendida
ahí entre las dos salientes del esternón

Liturgia inmaculada pisas celada
en el torpe tanteo por lo desconocido
en tu retiro inquieto cesa la furia del alma
contemplas la frialdad de la cruz
y bajas al unigénito al firmamento que postulas

El desmoronamiento del hombre en mí

Juegas con tu toca y rostro a la escogida
- amarte sobre todas las cosas -

Mi vocación mortal atraviesa
la niebla de la contrición
consagro mi indiscreción a la libertad
renuncio al todo
intimidad promiscua me perteneces
tu mi trinidad

Ofrendar sin religión
- tu darte -

Mi inusual sendero
una sacristía reconciliándose
con el principio íntimo de mis fuerzas:
mi poder íntegro.

Epígona mujer

alcobas en tu vientre
el enigma del gozo
nimba radiante
huellas aurífera soledad
sobre la urdimbre que revientas

Ancora de palimpsestos
la profundidad de tus formas
fanega esplendor de incógnitas
recóndita memoria
chocas horda
concibes apátrido deseo
tu leve avesal de dulzura
aliento de la arcilla
monosílabo del oleaje

Desafías orgullosa
deshaces la luz
no dejas huir al hombre

Mohín de sueños
incides pasión apremiante
rehusas toque monótono del campanario
invades con tu género entrante del sol

Cual priora magnífica
despojas al silencio
desfloras la gracia del acertijo
milenaria del ser
descubres fuente radical
desarmas ordinaria eternidad
gónada auténtica
tocas el océano

lo llevas en tu vertiente
penetrante existencia
deslumbras
regocijo divino
asombras la encarnación

Autónoma centella de lo sublime
reinas el eros
profesas el amor

Me retienes
te detengo.

Prematura contradicción

tocas mis extremos y mis entrañas
como adivina acumulando fuerza
en lechos de conjuraciones

Atuendas mi cuerpo
te adueñas de él
en tu corazón humano
acuñas lúbricas velaciones
das en mi memoria duelo majestuoso
doy en tu nombre fiestas
no más.

Manante del amor

cíñeme de tus esencias
no quiero saber de la fuente
solo de la agudeza agolpante
que presionas en mí.

En la cábala del cuerpo

taberno cruzada

acerco a ti mi imperio carnal

los sueños en los sueños

tú en mí.

Imperfecta belleza
insignias mi pericia
con desquicio
y afición enervante
consumes mi anómala
adoración hacia ti.

Resplandor del oráculo

tu cuerpo en mi boca
devota lujuria
convicción del gozo
extingues impulso
en torno de acertijos
fragmentas la creciente
a la deriva rutinaria
nuestras conspiraciones

Perenne poseedora
vuelves me envuelves
soberanamente
te acercas te alejas
te siento intensamente
ofuscas

La vehemencia subyugante
dentro de tu vientre
del mío.

Quiero un caos quemante

en mi sí en mi no
quiero un deseo irreverente
de toda prohibición
quiero una agonía de limbos
en mi carne de albas
quiero una boca tierna
en una parte elegida por mí
quiero una señal de bien y de mal
en mi ascensión al amor
quiero un Dios deshaciendo su creación
en mi génesis eterno.

Escucho el mar recogerse en si mismo

su golpe de celo recobra el impudor de la hiel
ruedan maniobras de soledades sus últimos rebotes
el gramófono interrumpe a intervalos
con su dejadez y olvido
la intempestiva resaca alcanza mi separación
mis lagrimales flotan en el espacio.

Mi redondez terrenal una sola tentación

hecha para la muerte

hecha para la contradicción entre el deseo y el amor

sus escollos dejan escapar el olor del amoníaco

extraviado en los barrancos que desconozco

La cola del reptil se entierra en el mar

- ningún sitio he escogido -

Toda curva encierra una incógnita

el desvarío del oleaje blasfema en mi cuerpo

yazco en mi ausencia

me pierdo con ella

Por una vez cavilé en el azote de la sombra.

Encerrado en mi salante corteza

aprisiono agobiante caricia
orfandad del origen
rescoldo de la fábula
en el centro marejada de secretos
- bucanera y coyunda la oscuridad del tabú -

Lo insepulto con mi palabra sabor a él

Nuestros deseos chocan como multitud
presintiendo la derrota del universo

Desato los astros para que estampen
su procesión en mi pecho sin duda.

Eché de mí la alucinación del extraño

toqué el agujero del cielo que carezco
fondeo la imagen en mi infierno

(Dios eres mi caos)

Me falta fe para llegar a la inmortalidad
tu alma es perversamente mía
se me entrega completa

El júbilo se regocija en mi boca abierta
ante la mirada que me dice quiero

Misterio en mi muerte
realidad en mi realidad
creación en mi creación

Me quitaste el velo del secreto

Tu amor en mi amor
- yo no sé -

Mi avatar en tu cuerpo

perezco con él
los acabamientos de la gloria elegí
siento tu hoguera poblando un sueño de libertad
subvierto aparición sin renunciamento
deshago la guerra en tu albura sin ofrendas
me quedo sin Dios solo para amarte

En tu mar los rescoldos de mi éxtasis
¿y en mí?
está demás decírtelo
- lo sabes -

Liada a la progenie de nuestra piel

otemos la sombra
himen de la nada
luna plena en su litigio sin rostro
esconde y saca la certeza oculta

Navegante fraguas dentro del buque
climaterio atarrayas a la deriva de la tierra
ella la tentación eterna

Desvanezco la queja
estampo la forma en los dilemas de la llovizna
disperso mi origen en el tuyo

Mi desierto devora el sol
junto con el silencio de la esfinge

Invisto al oráculo
cuerpo de tu amor
rastros astrolabiantes
en las esferas ardientes de tus ojos.

Confirmo tu luz
ignoro la realidad
no rindo honor al sueño

- Interludio -

La mujer del fogonero
es la hechicera del sol

En la red del ocaso
la trama de quién.

El prestidigitador se topa con lo inevitable
la ficción de los cuerpos

La epifanía huella los pasos
en el abrazo de los amantes

En la ausencia lo que ya no está
¿acaso nosotros?

Mi energía se agolpa como rotación

agarrada por el abismo
la angustia crece
como yo subyugado al cauce
estampida de fieras
entran a la desembocadura del conflicto
un hombre bello abraza su cadáver
como símbolo de castidad

Sus ojos grises dos aguas en desacuerdo

Su aliento no me llega
su amor no me toca
su presencia no me sorprende
sus yemas me inquietan

Veo un ángel de madera
enterrado en el cielo
¿cayendo?
quizás.

La estela del aburrimiento está acorralada

en la inercia del abanico
desaparezco en el gozo que me atormenta
vértigo tocas mi soledad llena de hastío
marejada intangible tropiezas
con el ardid

Monosílaba de mar la exégesis incoherente

Un bocado de semblanza mi agonía sin contradicción
despojo a narciso de su identidad
su boca aprisiona la delgadez del desnudo
sorprendido en su idolatría

El mortal reflejo juega contra mí.

¿Dónde estoy?

¿infancia estás ahí?
¿jugaste todos los juegos?
ignoras el silabario de las tumbas
igual yo
cruzo el desatino del hoyo
hago pepo y trulo
también tres en raya
tuntun ¿quién es?
¿qué digo?
pase cantando
ya no me acuerdo
¿dios está contigo Jesús?

Mi soledad
escondite del sol
para no ser encontrado por la noche
se recoge en mi sombra aborigen
danza con la virgen
su arrogancia de intocado
alrededor del suplicio de la luna
parece soberano del cielo
envuelto en su resplandor

- Abjuro de todo por estar cerca de la gracia -
oprime mi entereza
no quiero termine

Mi orgullo de adolescente
tenía el mundo en los ojos
ponía la mira
aprisionaba el gatillo . . .
al borde del camino

el venado dejando su sangre
como rastro de cansancio
buscando una tregua
tras él detonaba
otras tanta
llegaba triunfal
con mi animal
en los hombros

Siempre perseguí el riesgo
el temor del otro
el del animal era una tradición
no sé a qué
quizás una forma de no olvidar
lo indefenso que estamos
en el paraje del cuerpo

Sentí tantas veces el miedo
siempre lo quise distante
lo ignoraba no enfrentándolo
era tan cierto lo mío
que lo traicionaba con conquistas
a ratos quería solo ser cazador
cazado nunca
una racha de jugada
me puso en aviso
apunte y fuego

Ya no puedo ocultar
lo que sale de mí
ni lo que llega
no quiero acudir al llamado
donde no hay piedad
- resisto al uno de mi muerte -
no puedo hacer nada

quizás esperar
quizás ni siquiera eso
quizás soñar

Quiero que haya un mundo para los niños
que crucen los misterios del verbo en sus cuerpos
que compongan sus propios juguetes
que hagan de las vocales su canto
del amor su amor

Mis fantasías parecen trébol de cuatro hojas
hubiese querido esa flor pegada en mi piel
para que su pleno de suerte me haya hecho
llegar hasta los secretos del tiempo

Una sombra imperceptible avanza
hacia la minucia del viento
oprime el sonajero partido en las entrañas
¿de la tierra o del agua?

¿Padre nuestro dónde estás?
no me abandones
que tu reino esté conmigo
como cuando mis pequeños se acercan
me rodean con sus abrazos
sonrisas y juegos que no entiendo
hacen lo que quieren de mí
- así sea -

No tengo tiempo para echarme atrás
tan solo quiero dejarme acunar
escuchar una voz que me calme
tener cerca una luz que me quite
esta oscuridad que acaba con mis pupilas
no tengo fuerza para seguir luchando

he dejado de buscar
no soporto la celda en mi cuerpo
me atormenta la tiniebla
crece dentro de mí
estoy tan cerca del destierro
siento la nada se me viene
como idea final
arreatándome de los míos

"Quédate señor conmigo
si quieres te sea fiel"

Domas mi rabia con tus besos
y esa ternura que llevo tan dentro
pones tus manos de mujer
en mi corazón desesperado
me empujas con tu fuerza
al delirio de mi salvación
(me amaste a sabiendas de mi muerte)
tu fidelidad tiene olor a retoño
ovillado en mi día preciso
- sólo tengo fe en ti -
tu palabra es mi todo
no me siento perdido
con tu ternura y bondad
tu calor mi templo
donde entrego toda mi fragilidad . . .

Sácame de tu regazo
cuando ya no pueda más
con este cuerpo
que se aferra a ti
a tu vientre
que me dio esos dos cachorros
hijos tan de mi sangre

los veo correr en la arena contigo
diles siempre fueron mi sueño
mi poder

La que me dio de mamas
parecía fiera quitada de su crío
que la dejen sola destellaban sus ojos
que la dejen con su dolor
su dolor de nunca volver
que la dejen
que nadie la toque
se arrancó su alma
como palomilla sin calma errumbó
su pena sobre la memoria
¿qué más da?

Igual reina del firmamento se acerca al sol
le susurra apacigüe su reflejo
calme el desierto
escondese por un rato dentro del ocaso
le pregunta dónde está la cruz
quiere convertirla en árbol
como fue en su origen
le pidió entregue sus rayos
como una ofrenda redentora
que esté con él
que no lo deje extraviar en el encuentro
del padre al hijo
del hijo al padre

Una estrella nace en el firmamento
el mar acoge en su seno
el primer contacto
el llanto del vástago
como era en el principio

El que fue . . .

Habitante de este puerto y de mi morada
te hundiste en el universo de los peces
para reflejarte en sus burbujas
dejarles como broma tus anzuelos
- de las boca una boca el mejor pez -
alrededor del manglar la ciudad
y todos sus hombres con el último de la tierra
(su pecho parece un agujero anidando la esperanza)

Su necedad por existir subyugó al rival
como rey sin batalla cayó del caballo
su cuerpo salió del laberinto
su anhelo un marullo quieto esperando la presa
atrapar al pez que lo sorprendió
juntó sus lágrimas con agua
que jamás le fue ajena
uno se turnó con la caña de pescar

Mis ojos te aguardan
cuerpo de tu cuerpo
huesos de tus huesos
polvo de tu polvo

Aprisiono contra mí sus restos
cojo una rosa de Jericó
humedezco su tallo
la pongo entre sus manos
para que huela su piel a pétalos recientes
por toda la eternidad

Cortejos de olillas remolcan su último pedido
siete velas izan la partida del orante
en dos cofrecillos sus huellas aún
fueron echadas en el estero

contengo la respiración
en mis dedos tu carne que ya no es tu carne
solo en mí recuerdo

Rebota la ceniza como red mordida
por la pasión humana

El sereno inhuma
la rayuela de un génesis
que se extiende
por toda la realidad
como llovizna de pajarillos
emigrando la estación de la nidada.

Mi angustia infierno de tu amor

repara tu soledad inconforme
masacra tu destierro ataviado de temores

La cremación del dolor
se desintegra por toda la redondez del cielo.

Tu cuerpo cuneiforme
confusióname
destruye mi monotonía

Mi boca se junta con la tuya
como mar tenue
disperso
en sus confluencias y afluencias

Nada me es ajeno
en la realidad

En el sortilegio de las sensaciones

rebosa la angustia
su perpetua constancia

Tu deseo próximo
me ataca
como murena en el aparejo
rebasa mi absoluto
me amenaza
como nómada embistiendo
lo desconocido

Mi cuerpo redil del tuyo
ignora tu placer
otramante
me entrego
como alguien
que no sabe
nada del otro

Pídeme lo que quieras
yo te lo daré

Me envuelves
como marejada perdida
en las formas rocosas
del enigma

Convocas mi derrota
con ingenuidad consumiendo
la inocencia nunca acabada
en tu regazo desnudo.

Hay una rueca en el espacio de la cuerda

girando con la realidad del otro

- tengo desahuciada la soledad de la luna -
desaparece en su propio resplandor

Por el nicho del infinito escapa Dios y la nada
los cojo dentro de mí
los desposeo del hombre
los dejo sin fe

Fui hasta aquí

La dicha de la inmaculada pisa otra vez
a la serpiente enroscada en el jardín
que nos contaron

Mi sangre súcubo pócima de altanerías
está harta de la muerte
- me propongo -
gano al uno de todos
al mío.

Los ojos de quien nunca ha visto el mar

hablan de él
mis ojos que lo han visto
igual

Mar absoluto de mi inconciencia
extraño como nacimiento humano
capaz de ahogarse entre sus sales
y las mías
capaz de atraparme en su atracción
capaz de zozobrar por puro retorno
para que lo vuelva a ver

En su existencia
el naufragio matriarcal
a la deriva de sus propias aguas
la imagen de la ola

Plena mirada
- lo bello en ti es que eres casi perfecta -

La pasión se disipa
en el polen febril
de tus labios
después de haber sido
tocados por la danza
del colibrí

Evidencia la desnudez de la flor
aprisionando en su cáliz
la conspiración del canto

En la frescura de la cima
la complicidad eterna del pistilo.

Tu existencia enigma del mío
a contranudo me agolpa
con su omnímada impudicia
doblega mi resistencia
- me dejas en las profundidades -
te declaras
el celacanto de mis colonias

Recibo de tu cuerpo
todos los anhelos del género

Ótrame.

Te dejé sin inocencia amante de mis pecados

te dejé sin razón humana para desearme
te dejé sin mi muerte para no saber de ti
te dejé sin . . .

Quién no ha cometido crímenes con la boca
otros para qué comentar y recordar

Dios tu malicia me crucifica
tu demonio me atormenta con candor
tu silencio me entrega al hombre
tu creación un misterio en el cuerpo de ella
yo mujer no me confieso

Se abre un agujero en la tierra
otro entierra al sepulturero
¿y a mí?

Amo tu cuerpo sin Dios

tu agonía sensual intimidando al instinto
tu dulce piel de animal humano agregas
quitando todo saber o sabiduría inquietas
a pesar de que todos tenemos de eso rematas
tu invasión sin táctica sin mortero
sin dolor dirigido
lo desnudo de tus sueños desarmándome
la forma de rehusar a la muerte
tu pasión por dejarme ser en tu ser.

Agua dulce concebida desde los orígenes
mi premonición se precipita al fuego femenino
me dejó consumir como cacería primera
en la lengua del aborigen

Te llevo conmigo como deseo que cierne
la fragancia en la piel escogida
sin prisa te esfumas
igual quimera en la piedra del sol

Allí eché raíz a mi leyenda
allí le pregunté a mis huesos
¿quién es más inhumano?
¿la muerte?
¿el amor?

Mesura de libertad tu misterio carnal

fragilidad de mi todo
escogí el amor en ti
¿ahora qué?

Sublime deseo me incitas
tu amor mi incompleta sed

En mi oscura piel
tu peregrinaje.

Mi eros llama distinta y hermosa
no está en ningún culto
- ese su misterio -

Ella desoculta todo

- nada se le escapa -

en su palabra el humano es descifrado

hace de los deseos la celada

de su contrincante el ghetto de la muerte

del cuerpo cuna y nicho del advenir.

Amor doblegas la concupiscencia de la aventura

- prefiguro la realidad -
el acabamiento de la llama duele
como soledad oculta en los dos

Turbada salgo con mi libertad
llevo el crepúsculo de tu carne en la imaginación
ternura me concernías tal conspiración sin suplicio
que a veces quisiera disolverme
en el mar y ser el goce de los peces.

El placer de la eternidad

lo llevo en la sangre
enroscado en el ímpetu
de mi fuerza y pasión

Engendro la creación
como serpiente poseyendo a Dios
en la primigenia del caos.

La rigidez de la nada
parece un todo confundido
en la boca humana.

Dios una metáfora turbia
en la sangre de la razón
(suturo la realidad con mi fantasía).

Huraño habitante

¿sientes el amor
sin el paso por el calvario?

- Te eligió -

Su reino
es de este mundo.

En la crucifixión del deseo
escollos

Dos cuerpos
se atormentan
con indecencia
y candor.

El génesis una fábula
envuelta en mi carne
donde tengo la ausencia
y todo retorno

Absuelvo
al hombre.

Las furias echan el delito al mar
sus aguas chocan con el reflejo
algo queda en la red

a Alicia Kappes de Pita

Ave del faro y del viento

labras tu propia brújula
inventas crucigrama de acertijos y silencios
columpias aureola del sol sin temor a quemarte
imaginas laberinto de arena dentro del caracol

Anclaste nacimientos y pasos entre río vasijas y playa ancha

Kirial de luna concebida cobijas tu vientre horda de olas
anudas amor en velas comandadas por delfines
posas con ternura el alma en adivinanza de ángeles
paraíso de Pachamama tu alegría sabe a calostro y pétalos
escondes pudor en hostia que llevas a la boca
sueñas el arcoiris para jugar alcanzarlo.

Tengo una pasión

destrozándome con su deseo

La belleza es nada
sin ti
no sé del amor
¿y tú?

Incomparable inmensidad
este acontecimiento
transgrediéndome

-Estoy dentro del sufrimiento-
centro de dulzura
tu presencia

Sentirte
en la desesperación
inconfundible.

Quiero me trague la bruja
para sacar mi
amniótica existencia

Para entregarme
a su paraíso perverso.

Tiene las mil y una noche
en su rostro

En su boca
se podría aseverar
no está el Creador
del universo

Casi estoy seguro
no tiene resurrección
su eternidad

En su cuento perfecto
es la Dios.

Quiso simbolizar la eternidad
pidió le hagan un tatuaje
lo más parecido a ti.

Mi pecado

culpa inmortal

padezco su redención

Camino en la oscuridad de mi luz

Me unjo en mis propias aguas

me absuelvo de la muerte.

Tú razón de la mía
tocas el agotamiento
del deseo
(mi permanencia)

- Contraste -

Una vez vacía la alegoría
solo espero quedar
como un diálogo de Sócrates
recogido por su discípulo fiel.

Transmigo en mi carne
la perdición de Dios
habita mi credo

Desconoce la salvación.

Hurgo en tu sombra

la silueta inestable
de mi presencia

Te comparo conmigo
tenemos la perfecta fragilidad.

En la tiniebla de mi piel

te pierdes

.

Siento
tu ausencia
como añoranza
sin convicciones

Me concerniste
como tristeza del alma
alrededor de las velas

Te refugiaste
en el secreto
de mi soledad

Queda en la depuración de la nada
tu existencia.

Extraña parábola del ungido

¿a que extirpe perteneces?
a la de David he leído
yo digo a la mía

De dónde vine me preguntas
de ti
- mientes - respondes

Nos reímos
nos miramos
nos acercamos

Le susurré un secreto
y él me soltó lo propio.

Condenada a la libertad

asfixio la razón en mi angustia
excavo en la creación
saco la huella
envuelta en mi deseo

La tristeza de la gloria
entra al sueño descarnado de la posesión.

A Paco Parra

Puertos de mangle y resistencia habitan en ti
acoges la aventura con el botín de tus fantasías
comprimes el relámpago como faenador de mares
oscila el sol en el blue de tu escritura

Pones tus labios en los párpados de la Venus
la alcanzas como ola inesperada
rozas la arena con el navío de la infancia
rebasas el horizonte en picada y contramar
anidas el amor en el paraíso del caos y del deseo.

Me alejo de la inmovilidad del espejo

rozo la intimidad de lo eterno
me escurro de la inmortalidad
alrededor de mi impertinencia
la constancia de mi necio existir
cansancio de morir

Me impides verte tierna sepultura
me tienes sin cuidado.

Erijo mi ausencia en el orificio del arpa

oiga la música como tenue soledad
hundiéndose en las entrañas
atrapo la libertad
en el silencio de mi ser

-Soy la arpista de mi muerte-

Sin piedad llevo la aurora
hasta su último rayo

Nací como sol
me extinguiré como sombra
no necesito más

Del amor diré nada
quizás algo
no hallé ningún hombre
capaz de sostenerlo
no importa si en él o en mí
lo cierto queda
como resto de sueño
sin intérprete.

¿Está triste la princesa?

se siente sola
¿por qué?
no halla el amor
¿cómo?
no puede soñar
¿qué?
no puede jugar
¿sabías?
no puede cantar
¿hay más?
no puede sonreír
sólo sé
la princesa está triste
no quiere estarlo
pide algo
-déjenme en paz-

¿Qué puede hacer?
¿qué hará?

Empieza a hablar
empieza a denunciar
toca al pueblo

La princesa ya no está triste
salió del cuento
sin pedir permiso
se fue
dicen de ella
que alguien
le devolvió el deseo
le dio ternura
le dio no sé qué

Dijo lady di
al fin me encontró el amor
al fin me encontré a mí

Mire usted
fue suficiente
nada más que eso
entonces
¿por qué?
¿por qué de golpe murió?

El mundo se puso triste
no lo creía
dejó su nombre
dejó dos semillas
dejó su ausencia

Otra mujer se le junta
casi santa
con sus pies desnudos
coge de la mano
a la reina de los corazones
para entrar al silencio
sin reinos
no sin antes
dejar la huella
de rebelión

No a la miseria
no a las minas
sí al amor
¿por qué no?

¿Quién está en mi imagen?

¿a quién me dirijo?

yo la fugitiva del momento

hago que mi memoria hable

(estoy en todo mi ser)

a Rocío Burgos

Alma de búho

te asustó
el espantapájaro de la alegría
te perdiste
en una noche bruja
no encontraste la salida

Hoy eres silueta de fuego
en sortilegios de sirenas.

Soy el arquetipo de mi muerte

su imagen es perfecta
resulto un bello cadáver
confrontando su paso por la tierra
detengo un instante para la ausencia
(creí tenía el presente)

Impúdicamente bella

su desnudez sin pudor
acabó con la perfección
hizo desaparecer el amor
hizo surgir su implacable
y absoluto deseo
con tierna pasión
sin prisa
sin reflejos
en la levedad de su historia.

Indiferente a la inmortalidad

desecho la ida
hacia mi muerte

El fuego alcanza mi debilidad
siento las cenizas de mi imagen
no tengo pena por ella
no tengo ganas de verla

-Improviso-

Ahí donde queda la forma que fui
esculpo mi ausencia

En mi cuerpo no cabe la eternidad

Dejo en mi vientre
tatuaje del amor infernal

Su llama aún me produce
un placer mortal
dolorosamente casi humano.

Mis lagrimas son filtros de la memoria

ojalá no acaben nunca
para que florezcan los pájaros
para que se pose el arcoiris
para que el mar no se extinga
para que las bombas de fuego
no se peguen al cuerpo de los niños
para que el cielo descansa
para que la selva toque el viento
para que sientas el fluir del agua
en la piel que cubres con la mía
para que yo te ame diferente.

A José Váscones Briones
por última vez

no te debo nada sólo te amé

En la palabra padre hay
un espacio de resina y urna
-él un caos perfecto-

Llevo su sangre como pacto
con el infierno
llevo su ternura como Cristo
besando los pies de Magdalena
llevo su nombre como salvaje
recogiendo la luz en la roca grabada

Su ausencia la cubro con parábolas
hecho incienso en sus pasos

Mi origen desemboca
en la angustia divina:
estoy sola.

habitación 110
4 de agosto de 1997
8:10 p.m.

Tallo en la luna el movimiento

del caos
someto la muerte a la belleza
del nacimiento

El se acabó un cuatro de agosto
no vi su muerte
no quise recibirla

Su angustia era como un hijo
desterrado del vientre del deseo

Cuánto quería calmarte
quitarte de ese trecho
de tu sufrimiento sólo tu sabes
no estuve en tu pellejo
tu aliento desesperado luchaba sin tregua
recibía tu miedo que era mi impotencia
te abrazaba para apaciguar eso que sentías
nos quedábamos quietos con los manos juntas
cómo aparecía tu dolor de no separarte
mi vehemente y tierno incapaz de odio ni rencor
cómo hubiera querido que te fueras
sin la lucidez del último paso
para que no pidas
no te dejen morir

Cógeme dijiste como si fueras un niño te quedaste
en los brazos de Mercedes
tu cabeza cayó en su pecho

tuve desolación verte ese instante
sentí furia y un ahogo
que me quitaba el aliento
de no poder hacer nada
de enfrentarme con tu cadáver
de ya no escucharte
no sé
si era soberbia o egoísmo
quizás si lo sé
tu certeza inconfundible
tu presencia de patriarca
el hombre que conocí
con su orgullo y fragilidad
un humano especial en el redil
de mi historia
aquel que puso el espermatozoide
en el óvulo de mi madre
exacto coito del engendramiento
yo tu hija atestiguo
parte de esa alianza
que construiste con ella
no tienes sustituto
fuiste solo tú

Por eso la frialdad eterna
no te pertenece
ni a mí

Me es inevitable pensar
en tus gusanos
que te están devorando
Imagino la putrefacción de tu cuerpo
su olor espantando la eternidad
menos mal que los buitres no llegan allí

Ya no estás - ya no eres

Cayó tu acto
no hay próximo encuentro
tú sin mí yo sin ti

Aquí estoy escribiendo
ya no leerás mis inéditos
mi crítico y primer lector
te extraño

Amante padre me traicionaste
te fuiste con mi rival
siento el dolor del dolor
no tengo nada que juzgarte sangre de mí
echo tierra al vacío
escupo la nada
me lamento como nunca
lloro sin más

Que problema ser mortal
cómo duele esto
este dolor
como que no
fuera a acabarse

Tengo partida el alma
tengo un boquete en la palabra
que tienes un lugar

El arcoiris está fragmentado
en el universo de mi memoria

Ausencia de ti
soledad del silencio
ahí

Dios nombrarte no basta
en este momento

Siento un movimiento caído
en la mudanza del verbo

El dolor es una forma
de no morir

Salgo del panteón y de la oscuridad
me alejo de la lápida
siento una tristeza profunda
te llevo como secreto

Le doy giro a mi ser
me encuentro otra
me enfrento

Veo en mi rostro
la huella de la pérdida
me visto de luto
por no sé qué tiempo
busco su rastro
ni su sombra
-disgrego-
alguna vez pensé
en el suicidio
no soy capaz
me alejo
de la melancolía

sepulto la idea
que se cruza
qué duro sin ti
impongo mi presencia
te guardo dentro

Mi deseo dispone de la eternidad
que no soporto
tonterías de la razón
magia del cómico

Para no estar extraviada
en tu imagen
hago toques de poesía
danza dentro de mis dudas
como hada infantil

Siempre me faltó algo
quede ahí

Me quiero liberar de mí
pero en el fondo no
"me quedo conmigo"

Muerte carencia del deseo
espectro del abismo
yo de otro
resto del ser

Yo no soy otro

Estoy libre de tu muerte
no te debo nada padre sólo te amé.

Alguna vez me contaste

que cuando tu mujer nacía
tu historia había empezado
otras lunas coqueteaban y sollozaban
no sabías qué pasaba
estabas alucinado con tu deseo
pusiste sembríos en otra tierra
crecieron como girasoles
desafiando al sol
te asustaste y huiste a otro sitio
ibas como siempre
traje blanco nítido
con tu cigarro infaltable
tu sombrero
el bastón fue después
estabas bello
no entendías el movimiento
la gente se encaminaba a un lugar
quiso el pueblo detenerte
peleaste como ebrio con el fantasma
oíste el cadáver anunciado
por las campanas de la iglesia
te acercaste siguiendo a los otros
te encontraste con la casa de tu amigo
el difunto pertenecía a su familia
se acompañaron hombro a hombro
medio dormido te quedaste
entre trago puro y la vida
seguían llegando los conocidos
en el féretro estaba la matrona
máma tomasa la llamaban
era de riendas firmes
respetada y querida
un muerto no se va así no más

sacudiendo la borrachera del vacío
pensaste un café para sacarte
de encima la noche
buscaste pedírselo a quién
era un revuelto todo ese rato
por aquí por acá el cruce humano

- Ese día estaba hecho para ti -

Diste vuelta a tu pisada
te acercaste a la joven
le preguntaste quién eres
apenas los pezones le asomaban
bajo la blusa
ni gota de maquillaje
el pelo recogido
vestido ceñido a la cintura
parecía una hermosa garza
te contestó soy la hija de Martínez
casi refregándote los ojos
abriste la boca bien grande
¿dónde te tenía escondida?
te quedaste mudo
sacaste tu pucho y lo prendiste
de reojo y de frente siguiéndola
te trajo la taza caliente
la detienes
y como si la conocieras
hace mucho tiempo
como si se tratara de un pacto
hecho a escondidas
como si ella sabía
de lo que se trataba
como si nada

casi seguro y con dejo
de asentamiento
la desafías y la posees
con tus palabras inquisitivas
parecías un As de póker
perdido en la soledad del jugador
no pensaste en el riesgo
te lanzaste al ruedo
no sabía qué hacer la muchacha
te siguió el juego
ninguno de los dos se retiró
se marcaron las miradas
se hirieron con el aguijón
de los sueños cómplices
él ya maduro corrido
ella apenas saliendo
del parque de los juegos
no importó nada
la prendaste
poco a poco
al tenerla tan cerca de ti
sacas del bolsillo un escapulario
y como si fuera una sentencia
muy serio
sin pedir nada
sólo decidiendo
sueñas la lengua...

Un día antes
de ya no verte
con la luz en tus ojos
volviste a ese momento
y como estrofa de pasillo
susurraste tu declaración

de hombre enamorado
con dejo de amor
como si tuvieses
"el alma en los labios"

"Un detente del corazón de Jesús
hizo el milagro
al colocarlo alrededor de su cuello
le dije que quería usara
junto a su corazón
que era el lugar
que quería estar ubicado
desde ese momento para siempre"

Te escuché atentamente
detenidamente
letra a letra
te besé
y te dije al oído
tú sí que la amas
sonrió dulcemente
como retornando
como que no había
pasado el tiempo
como que estaba
con ella ahí
como que no existía
nadie más
como dos palomas
en el tejado de una casa
como ellos
únicamente.

Tus pequeños se vistieron

de flores y conejos brincones
hicieron con sus manitas
figuritas a contraluz
prestaron colores
al arcoiris
para teñir ausencia tuya
con un carboncillo
te dibujaron todito
te envolvieron en algodón
tu cabeza la cubrieron
con espuma de mar
tus pies los protegieron
con rondas de calor
para que no tengas frío

Inquietos y curiosos
desconfiaban del tiempo
vieron que una manecilla del reloj
se había detenido
cerca de la noche
decidieron buscarte
con sus muñecos más queridos
bosquejaron un camino
lo iluminaron
con palitos de fósforos
para que no te pierdas
sembraron
semillas mágicas
a los bordes
en un cerrar de ojos
habían crecido
arboles increíbles
en la que los pajaritos
saltaban cantaban anidaban
y ensayaban sus revuelos

como a ti te encanta verlos
lo que ellos querían
no estés triste ni sólito
ni encerrado en el silencio
además a uno se le ocurrió
poner la pipa en la sonrisa
de la señora luna
por si acaso
quieras fumar
un poquito no más

Hasta que decidas volver
te abrieron todos los túneles
quitaron todas las trampas
se pusieron de acuerdo
con los relámpagos
hicieron callar los truenos
dejaron la lluvia
encerrada en la nube
todos se sentaron en círculo
y escribieron con sus dedos
sobre la tierra un canto
que empezaba
más o menos así
con la á a la b a la c a la d
hasta llegar a la p
había una vez
un pájaro carpintero
que picaba en la madera
y sonaba así

Pepe Pepito Pepón
¿dónde estás?
se fue una pe
pepepe
no puedo pronunciar

pe sin pe
pepepé
asómate ya
y si no puedes
quiero estés
en mis sueños
siempre conmigo
pepepé
te quiero con p
pepepé
¿dónde estás?
pepepé
a la una a las dos
ya no estás?
pepepé

Pepe tu nombre
el más lindo
Pepe Pepito Pepón
el juguetón
pepepé
ahí no más
toca mi turno
mi nombre ya
empiezo con p
empiezo sin p
pepe no soy
pero pepe también
¿quién soy?

En vista que nunca llegaste
ellos entendieron
algo ocurrió
ya que tu eras
recontra puntual
se pusieron un poco triste

más que triste
tristísimos
todos cerraron sus ojos
unieron sus deditos
y de una sola
hicieron un florón
con sus pensamientos
todos anudados
abrazaron tu corazón
en un solo latido

Una gotita de lluvia
cayó sobre la semilla
que uno de tus pequeños
había guardado
no tienes idea
como creció de un salto
era una rosa roja
¿sabes cual?
la del cuento
se había salido
de su página
porque está aburrida
que nadie la visita
ni hablan de ella
la tenían completamente
olvidada
solo su protector la regaba
y ya los dos
de verse la cara
y lo mismo siempre
los tenía ni para qué
contar

Los chiquitos oyeron
la historia

e inmediatamente
fueron a buscar
al principito
para darle a saber
la melancolía de la flor
sabes el confesó
también estar así
dijo no tenía amigos
ni bien dicho esto
no fue más
entre todos
armaron un jardín
con toda la alegría
con todas las adivinanzas
con toda la gracia
de la inocencia
formaron un riachuelo
para que el agua del río
de la ciudad llegue
suavecito a las raíces
de sus sueños

De tanto trajín
quedaron cansados
ahora principitos todos
se durmieron de
un solo golpe
pidiendo no sin antes
estés bien
donde quiera te encuentres

Angel de la guarda
dulce compañía
no lo dejes solo
ni de noche ni de día...

Pasaron las lunas y los soles
no se hablaba de ti
tu espacio estaba ahí
tu almohada tu cigarro
tu pijama tu fosforera tu anillo
todas tus cosas menos tu
nosotros sin ti
sospechamos que algo
había pasado
algo que duele
más que una sacada de muela
más que un rojo en la libreta
más que un coraje de papá y mamá
más que el mismo miedo al cuco

Uno de los nuestros
el mayor del clan
soltó sin son ni son
que el abuelito jamás
iba a volver
a estar en casa
porque la muerte
se lo llevó
nos apretujamos juntitos
no la conocíamos
nos la imaginamos
como una bruja
como una noche sin estrellas
como una tierra `sin habitantes
como un monstruo
quitándonos la imaginación
era más que pena
era dolor inmenso
esto de estar sin ti
de no poder olvidarte
de no poder besarte

de no poder abrazarte
de no poder jugar contigo
de no poder tenerte cerca

Sabes abuelito
creemos saber lo que te pasó
tenemos nuestra sospecha
y te la queremos
realmente contar
espero la leas alguna vez

Un día cogiste
calladito y despasito
la puerta de la calle
saliste sin que nadie te viera
¿por qué?
porque estabas muy cansado
de esperar tu turno
de ser ángel
no nos querías cerca
porque no íbamos a entender
tu nuevo estado
y nos íbamos a preocupar
por eso te fuiste a esconder
donde nunca pudiéramos llegar
tengo entendido que allí están
todos los que parten
de este mundo

Es un secreto
ese lugar
¿tendrás alas ya?

Muerte apriétame

con tu insolencia oral
desnúdate como alucinación
en la boca besada
sé el interior de la locura
cuando se cansa de ti
sé tu misma
cuando revienta
la realidad en el oráculo
sé el verbo del poeta
aún no asesinado

Sabes no eres nada sin mí
he dejado de nombrarte
no te tengo miedo

El humano hace de ti
lo que le da la gana

Ya no eres una muerte natural
¿lo fuiste alguna vez?

Te sigues llamando ¿cómo?
mamífera perdida en la especie
¿pero qué es eso?

Una muralla humana

rodea la tierra
un fantasma de metal
quiere entrar al útero de la luna
lo derrite con su resplandor
-contraste-
los amotinados no se dejan fusilar
no quieren en su sangre más huérfanos
cogen las armas y las entierran
sus portadores venían a hacerles la guerra
no lo permitieron
pusieron un cuerpo otro cuerpo
no pudieron tumbar el muro
de carne y hueso

La tierra huele a resistencia
a cópulas sin vacíos
a raza reciente amamantada.

Un grano de arena

parece mi existencia ligera
columpiada por el viento

La soledad rebota
como mar sin horizonte
en mis poros

El aliento juega
con mi boca
para atrapar mi alma
en un beso

Con el hastío del deseo
muerdo el sepulcro
de mi cuerpo

Queda una confusa huella
en el silencio
donde estuve.

a Alfredo Palacio

¿Cómo es la muerte?

mírame
entonces es bella
talla en mí
sin miedo a dolerme
tu ausencia
¿y tu alma?
no tengo
no creo en Dios
¿quieres conocerlo?
¿dime sólo una cosa
se parece a ti?
lo sabes
calla
guárdalo en tus labios
mujer de mis sueños
siénteme y acompáñame
no te pido nada
dame tus manos
aquí estoy.

Devoro el mal con ternura

mi alma una serpiente
que muerde la muerte con amor
mi árbol sin dolor
entrega su fruto del caos
su semilla de fuego
reconcíliase con el agua
busqué a Dios
y recibí su silencio...

Encontré un hombre
quería ser amado
coincidió con mi deseo

¿Qué es el paraíso y el infierno
sin el placer?
¿qué es el demonio sin Dios?
¿qué es María sin su misterio?

Me gusta Jesús sin la corona
en sus sienes
me llamo Magdalena
a mi animal puro
lo echaron con piedras
lavé mi cuerpo
y mi túnica ensangrentada
en el río Jordán
me acuesto desnuda
en la noche del desierto
contemplo la luna
sin rencor y en silencio

¿Cuándo desperté?
eso no importa
recojo mi cabello y me cubro
a lo lejos veo que siguen

a alguien
me acerco
era él
nuestros ojos se encuentran
no lo pierdo en el recorrido
vi todo el tormento que jamás
ser humano pueda haber soportado
fui testigo de eso
su rostro pálido
sufrido y feo
caía de cansancio
de dolor y de abandono
desde la cruz
no sé cuanto tiempo
aguardé cerca
otra mujer había conmigo
aflicción y soledad
no se qué reflejaba su perfil
lo bajaron
perfumaron y sepultaron
esperé entre los arbustos
al tercer día estaba agotada
después de la tiniebla
de la luz
y del ayuno
mi razón me llevaba al desquicio
mientras entraba al camino de la nada
una mano tocó mi frente
me extendió la otra
levanté
¿ya no me reconoces?
quedé muda
mi corazón casi reventaba
atisbé en el pudor de la duda
caminé asida a la resurrección
sentí que la vida

me había escogido

Estoy lúcida
estoy libre de culpas que me marcaron
no tengo ninguna muerte enterrada en mi carne
no tengo a la palabra encerrada en la boca
no tengo al verbo perdido en el tiempo
no tengo lo que no quiero

Tengo mis pasos
que me llevan confiada
hacia el origen
de la próxima historia
posible.

Yo la cumbre de la soledad

reina de mi fondo
mixtifico mi aislamiento
lo protejo en homenaje
al embrión que fui

Acariciadora
antagónica del espacio
tu eres el vértigo del caos
jamás podrás ser ángel
ni derribar la torre de babel
ni volver a las escrituras

Nadie sacrifica nada

La amenaza y el fin del hombre
la ejecuta él mismo
con su impaciencia y ansiedad
de hereje
asido en el cuerpo de la inquisición
todo su goce y sufrimiento promiscuo

En el olimpo de la infancia
una pureza perversa:
mi imagen femenina
y mi lealtad a ella.